

INSCRITO COMO ARTÍCULO DE SEGUNDA CLASE EN LAS DIRECCIONES GENERALES DE CORREOS DE MEXICO Y HABANA



EL SEÑOR

DON PEDRO GARCIA SANCHEZ

FALLECIO EN AGUILAR DE CAMPOO, EL DIA 9 DE MARZO DE 1923
A LOS 73 AÑOS DE EDAD

DESPUES DE RECIBIR LOS AUXILIOS ESPIRITUALES

R. I. P.

Su desconsolada hija doña Josefa García de Pérez; hijos políticos don Prudencio González y don Manuel Pérez; nieta, Esther González; sobrinos, primos y demás parientes;

Ruegan a sus amistades le tengan presente en sus oraciones por lo que les quedarán siempre muy agradecidos.

Aguilar de Campoó, 16 de Marzo de 1923.

INDUSTRIAS ESPAÑOLAS EN MÉJICO

Don Lino Pardueles y la fábrica de Metepec

DIVAGANDO

Desde Puebla de los Angeles, siguiendo la ruta del ferrocarril Inter-Océánico, hasta la estación de Atlisco donde converge la línea férrea de la Compañía Industrial del mismo nombre el tren corre y corre durante dos horas y media por una llanura agria y arenosa entre la visión estéril de raquíticos trigales y «milpas» macilentas cortados a intervalos por el milagro de un manantial en cuyas márgenes florecen paisajes lujuriantes como florones en medio del desierto.

Unión, Los Arcos, Eiva, quedan a nuestra espalda y el tren se desliza en manso declive sobre los rieles que brillantes como lomos de serpientes se retuercen sobre los costados de las lomas fonjes; a veces el tableteo isócrono ruge sonoro sobre la oscuridad sombría de una barranca, o entre el canto monacorde de la brisa entre los cedros.

Cholulá, con su población dos a tres mil almas y las torres de sus ochenta iglesias, mirando al cielo como oraciones petrificadas, tiende su caserío en la llanura espaciosa a nuestra vista que la observa como sombra de líneas imprecisas como una impresión fugaz de rancio sabor histórico.

Pasado Mixcoatl, el panorama tórnase hosco y bravío, las barrancas se profundizan y el convoy se lanza como torbellino bordeando sus labios de abismo con orquestación de herrajes y resoplidos de locomotora.

Estos coches desvaídos y achatados que audaces las surcan, despojos inconscientes de las tragedias zapatistas gimen en este silencio de un modo tan lastimero, y siniestro, que diríase reviven las horas, idas de espanto y de catástrofe; bien claro lo dicen, las múltiples heridas abiertas por el plomo de la revolución sus flancos destucados y rengueantes.

El Ixtaccihualt (mujer blanca) para el indijena evocación dulcísima de tradiciones ancestrales y para el extranjero revelación espléndida de esta naturaleza caprichosa y magnificante, tendida a dos mil metros de altura sobre las llanuras de Anahuac, coronada de nieves perennes con la visión mágica de mujer con el rostro y los senos erectos hacia el cielo, álzase a la diestra del camino como avanzada inexpugnable del igniscente Popo.

La marcha se precipita, el campo cede bajo el hierro de las ruedas en un desnivel a veces brusco, a veces imperceptible, pero siempre entre la densa humedad de los arbustos silvestres, siempre entre la carcajada hiriente de las rocas grises y abruptas.

Por fin el camino se expande, el caserío de una fábrica se resbala sobre la impresión cinematográfica de nuestras pupilas y el tren con nervioso bataneo de placas y cadenas entra en

agujas; estamos en Atlisco, el pueblo de la zona fabril más importante de todo el estado.

Ceñido amorosamente como una guirnalda a la falda del cerro San Miguel sus moradas policromas y sus huertas feracisimas son la nota feliz que rompe la monotonía obsesionante del paraje solitario.

Pintorescas fabriquetas circunvalaban sus aledaños y el rumor de los talleres estremece el ambiente como un himno al trabajo.

En Atlisco se bifurca la línea para subir a Metepec, por un ramal de nueve kilómetros en carros de la fábrica, arrastrados por máquinas poderosas en cuyos costados se lee en grandes caracteres «Compañía Industrial de Atlisco S. A. — Fábrica de Metepec—Puebla».

Esta importantísima factoría, cuyo centro es más vulgarmente conocido con el nombre de fábrica de Metepec, hállase regida por un consejo de administración, el cual preside un lebaniego insigne de notoria integridad moral, filantropía y altruismo, hombre de gran empresa y de revelantes dotes comerciales cuya figura destaca de una manera definitiva y preponderante en el mundo de las finanzas.

Don Lino Pardueles, de Lebeña, a quien nos referimos, al frente de la fábrica de Metepec, de su casi total propiedad representa hoy la más importante firma de las industrias textiles de la República.

Organizada la Compañía con un capital social de seis millones de pesos bajo los auspicios de un pequeño grupo de accionistas en su mayoría españoles, aquel se ha ido consolidando en un campo de actividad progresiva y reafirmando con la excelente calidad de sus manufacturas dirigidas por maestros habilísimos que las colocan al nivel de las mejores en su género del extranjero.

Otro español, don Federico Lagar, de espíritu eminentemente organizador y conspicuo, desempeña la gerencia con asombrosa circunspección y acierto.

LA FABRICA

Ubicada la factoría, en un repliegue pintoresco de los cerros de Metepec, bajo la pesadilla trágica del volcán Popocatepetl, cuyo cono gigantescos de cinco mil quinientos metros sobre el nivel del mar, recorta su fantástica y humeante silueta a escasas millas de distancia, sus talleres ábranse en un perímetro de dos mil doscientos metros formando un vastísimo cuadrilátero en cuyo centro dos majestuosas chimeneas elevan al espacio la admiración enorme de sus perfiles de ladrillo.

El viajero que por vez primera llega a sus puertas no podrá eludir una impresión de asombro ante el cuadro insólito de miles de obreros indígenas, que en oleadas intermitentes, avanzan en lenta avalancha por los patios de entrada, con sus trajes blancos y sus típicos sombreros de guano de enormes y cimbreantes alas, para inundar los respectivos talleres de la negociación y si disfrutando de la benevolencia de su actual administrador don Constancio Matilla penetra en el murado recinto, el rumor de las máquinas herirá su oído como el eco de un torrente o el tableteo pertinaz de un trueno lejano.

Amplios jardines de perpétuo verdor en cuyos arriates mecen sus copas el cedro, el ciprés y la palmera, un estanque en cuyo centro y sobre un pedestal de guijarros un flamenco extiende sus alas y lanza por el pico un chorro cristalino de agua que al caer se diluye entre los irisados hilillos de innumerables surtidores, prestan al paraje toda la cromática poesía de exquisito motivo artístico.

Ya en los talleres, podrá ver cómo el algodón que en pacas se recibe de las grandes haciendas del país o del extranjero se deposita en poderosas máquinas «abridores de balas» movidas por turbinas, para efectuar las primeras operaciones de limpieza y mezcla, pasando progresivamente de unas a otras hasta que sometido a intensas presiones de aire recorre,

convertido en copos, por enormes tubos, una distancia inconcebible para abastecer numerosos batanes donde se le disgrega y contunde nuevamente y se le dispone en rollos de un peso determinado.

Este departamento que consta de veinte grandes máquinas sirve para hacer las operaciones preliminares de la hilatura.

A continuación del anterior está el salón de hilados; este local monstruoso donde trabajan más de doscientas cuarenta enormes máquinas, atestado de algodón de inmaculada albura bajo la forma de distintas manipulaciones, da a simple vista la impresión de un paisaje nevado.

A lo largo de uno de los testers interiores prolonganse simétrica y sucesivamente dos grandes hileras de cardas cuya complejidad en los movimientos, perfección y exactitud en el trabajo, maravilla; en ellas se verifica la limpieza definitiva de la masa fibrosa depurándola de las últimas impurezas y fibras muertas y en ellas la reciben numerosos botes convertida en interminables y esponjosas mechas. Diríase que el espíritu inteligente y matemático del inventor actúa de fuerza latente en sus movimientos ritmicos y precisos.

Luego pasa al estiraje, donde en largos manuales o bancos *ad hoc* las fibras se van uniendo en sentido longitudinal y continuo para entrar en las máquinas mecheras donde han de recibir las primeras torsiones.

Son las mecheras o pabiladores, máquinas de forma rectangular y de once a catorce metros de longitud en cuya parte superior y soportados en barandales al efecto, acoplase los carretes que han de abastecer los usos o cabrestillos que con un movimiento de rotación sobre su eje y un sonido de batir de alas metálicas, disponen las fibras en sutiles mechas para pasar a los trociles o máquinas hilanderas.

Más de treinta y tres mil usos repartidos en ochenta y dos máquinas Dobson y Barlow de amplias dimensiones, elaboran definitivamente el algodón hasta convertirlo en hilos de múltiples diámetros, bajo la mano experta de innumerables operarios y la dirección técnica de ameritado y competente maestro.

Hay hilanderas de pie, trama, torzaderas e hilanderas de borra, complementando el conjunto siete curiosas maquinillas para el tejido de la cuenda asistidas por un operario y un ayudante y algunas devanadoras para la confección de madejas.

La producción de cada máquina hilandera cada dos horas (de una arroba de hilo por término medio) se deposita en cajas de madera que los operarios transportan diligentes al salón de cañoneros, donde multitud de máquinas limpian y disponen el hilo en bobinas y carretes para el abastecimiento de las urdidoras.

Colocados los hilos, con admirable pericia, para las diversas urdimbres, en los bastidores aquellos se van arrollando en grandes carretes de metal (julios) con la gama de colores que han de mantener al convertirse en telas; delicado mecanismo el de estos interesantes aparatos, pues de cientos de hebras que cruzan sus horquillas una sola que se rompa basta a suspender la marcha de la urdidora hasta que el defecto sea reparado.

Veintiuna de estas con otros tantos obreros abastecen cuatro enormes engomadoras donde a un grado elevadísimo de calorías los hilos se humedecen en una solución de almidón y fécula, pasando luego entre grandes tambores de vapor donde al secar adquieren la tersura y consistencia necesaria para entrar en los telares.

En atado y repaso entre caballetes y montones de julios, algunos obreros están haciendo la preparación de los rollos para montarlos en las máquinas tejedoras siendo de admirar la extraordinaria destreza de sus dedos al hacer el atado que en ocasiones excede a cuarenta hilos por minuto.

Y por fin la atención se detiene soliviantada por un pre-

sentimiento de insólita sorpresa, un crugir de catarata sobre guijarros, un trepidar sísmico a nuestras plantas, nos anuncia el departamento de telares; cuadro maravilloso el de este inmenso salón, ciudad en miniatura cuyas avenidas simulan sus bien trazadas e infinitas calles abiertas entre los mil doscientos veinte telares tendidos por todo el estupendo cuadrilátero, cuyos vehículos imitan los carritos abastecedores de trama y cuya población pudieran superar los quinientos operarios diseminados y apenas visibles en el área extensa del departamento.

Una profusa variedad de tipos de máquinas tejedoras elaboran las más selectas y acreditadas manufacturas algodoneiras; Calicots, en numerosas variedades, franelas, satines, toallas, driles, cachemiras, vichys, panamás, cretonas, oxford, percales, bramantes, cobertores, percalinas etcétera, etcétera además cuenta la factoría con otro espacioso local ocupado por trescientos sesenta telares destinados a la confección de la manta cruda con un total de ciento y pico de operarios.

La producción anual de ambos salones elevase a la enorme cifra de quince millones de metros con un promedio de cuarenta y un mil metros de tela diarios, fabricados a base de los mejores algodones de la república.

Anexo al de telares está el depósito de manta cruda dividido en dos secciones por una elevada mampara; destinase el uno al recibo, peso y clasificación de las telas elaboradas y el otro al doblado y empaque antes de remitirlas al estampe.

Cierran el paso a esta sección sólidas verjas de hierro dentro de las cuales penetrase en un dedalo de tránsitos y salones, en los que sin el hilo de Ariadna de un experto guía, el más avezado rendiríase a la fatiga de un caminar laberíntico e indeciso.

Del almacén de blanqueo las pacas abiertas y unidas entre sí formando una tela sin fin pasan a las chamuscadoras, asombrosos mecanismos que permiten cruzar los géneros a una velocidad determinada entre cilindros candescentes sin que sufran desperfecto alguno; de las chamuscadoras y por anillas de porcelana sujetas en la techumbre pasan las telas a la sección de blanqueo donde en enormes ollas y depósitos sufren las manipulaciones químicas que han menester, subiendo luego a los altos del local por unas comisuras practicadas en los mismos para someterlas al calor de las planchas secadoras en un salón entarimado y de amplias dimensiones. En él distribúyense las clases destinadas al mercerizado, tintorería y estampe.

Cinco poderosas estampadoras reciben las telas previamente preparadas y mediante cilindros saturados de tintes especiales graban numerosos y delicados dibujos de diferentes marcas.

Máquinas donde grandes cilindros llenos de vapor y girando en sentidos opuestos secan los géneros recién teñidos, estiradoras, el afelpado donde seis máquinas con cilindros guarnecidos de puas metálicas aderezan los driles y las franelas; el apresto con multitud de máquinas para el estiraje doblado y preparación de las telas blancas, con tórtulos resistentes para el prensado, un salón gigantesco soportado por largas hileras de columnas corpulentas, con máquinas para el secado arrolladoras y estufas para las labores de estampe, otro extenso salón dedicado a almacén de apresto, la sala del grabado, ocupada por operarios expertos en trabajos metalúrgicos y el gran almacén de acabado en el cual las telas ya preparadas reciben el empaque y manipulaciones definitivas para ser remitidas a las diversas plazas, son a grandes rasgos los elementos que integran los talleres de esta negociación colocada en primer lugar entre las primeras de la República.

Tiene además talleres de carpintería y mecánica dirigidos por un hábil ingeniero espaciosos depósitos de materiales de construcción, locomotoras, y tranvías, cuatro turbinas con un desarrollo de dos mil caballos de fuerza para dar movimiento

a la maquinaria de los grandes tallereres y dinamos auxiliares para aquellos en que la calidad de las máquinas o de los trabajos lo requieren.

El pabellón destinado a oficinas es un local holgado, cómodo e higiénico rodeado de amplios ventanales por donde la luz penetra a torrentes sobre un mobiliario parco y sencillo; el del administrador hállase en el fondo del despacho general separado por un cancel en cuyo frontis se levantan grandes armarios abarrotados de muestrarios y datos estadísticos de la Compañía.

Inmediato a las oficinas hallase el depósito de refacciones con su despacho respectivo y sus bodegas interminables repletas de materiales de escritorio, mobiliario, refacción de máquinas, de talleres, etcétera, etcétera.

Frente a las oficinas en el ángulo interior de la muralla que circunda la fábrica yerguese una casita de recia construcción de piedra, como todas las de la factoría, destinada al administrador y sus familiares; si el curioso observador adelanta sus pasos hacia un altozano que por la parte septentrional de la misma se divisa, sus pupilas se estrellarán contra el cromo de un vergel pintoresco donde al lado del platanillo de Persia doblan sus corolas gualda, zafir y púrpura, la margarita del Japón, la rosa de Jericó, la violeta, la gardenia, el geranio sembrados con depurado gusto artístico sobre los maticos verdes cabe la sombra breve del manzano, del nispero y el melocotonero, entre el ritmo polifónico del zinzontle en la esmeralda immaculada de la barranca, y el monórrimo zumbido de las abejas entre las crisantemas, los pensamientos y las begonias y como encanto supremo del paraje idílico, una mansión de fachadas grises y enramados umbrales, destinada a residencia de los miembros del Consejo administrativo de la fábrica.

Para los empleados tiene un elegante restaurant asistido por hábiles cocineras, bonito salón de lectura y biblioteca con revistas y obras de los mejores autores españoles e hispanoamericanos, sala de billares, peluquería para su servicio exclusivo, un amplio edificio con limpios y confortables dormitorios en donde impera la higiene y el orden más escrupulosos.

Fuera del circuito de la fábrica situase el pueblo obrero; un casco de población compuesto por grandes pabellones de sólida estructura con sus catorce calles larguísimas y rectilíneas, parque central cuajado de bancos y árboles corpulentos, con un magnífico templete de hierro y piedra donde la banda de la negociación da frecuentes y selectas audiciones, teatro, plaza de mercado, baños públicos con servicios de vapor y temperaturas, dos colegios y una capilla aún en construcción, botica, central de correos y telégrafos, cuartel militar guarnecido por un escuadrón de Caballería a las ordenes de un coronel y otros mil detalles que sería prolijo enumerar.

Un tren y dos rápidos tranvías hacen cinco servicios diarios a la inmediata población de Atlisco además del excelente automóvil «Panard» para los viajes particulares de la administración.

Para el abastecimiento de luz y agua cuenta la negociación con dos plantas eléctricas de poderoso voltaje; tres grandes acueductos, el mayor de los cuales alcanza una extensión de no menos de siete kilómetros, uno de ellos destinado al agua potable desemboca a quinientos metros de la factoría en dos grandes cañjones a modo de lagos después de haber recorrido más de una legua por la umbría de una selva sembrada de nogales, duraznos y chirimoyos; los residuos de este y los dos restantes son destinados a la generación hidráulica de las turbinas para el movimiento de la maquinaria de los talleres.

NOTAS RETROSPECTIVAS

Para aquellos que a través de su inopia intelectual no conciben el engrandecimiento y predominio social del individuo, sino bajo los favores de la fortuna, quizá no sea este más que

otro de sus casos conque intentan, justificar su atavismo estéril de pusilamines irredentos, o restar virtudes y atributos que jamás pudieron alcanzar con sus teorías insidiosas y extorsionantes; para los paladines, para aquellos que han asomado a otros humbrales de evolución y progreso de encauzamiento de energías y sana renovación de trillados ideales, nuestro compatriota el señor Pardueles destácase con el relieve colosal de una labor titánica, impoluta y definitiva cuyos límites llegan a donde llega el esfuerzo de su energía inagotable.

Don Lino luchó y triunfó; audaz en los negocios aunque no temerario cristalizó en realidades positivas idealismos que en otros hubieran sido hijos de absurdas aberraciones; y fué en días de cerrazón y anarquismo en que azotado el país por el huracán de la revolución, la sangre corría copiosa por los campos mejicanos; cuando el capital extranjero asaltado por el plomo de los fusiles y estrangulado por las sanciones monetarias de ambiciosos regímenes, huía a tierras más hospitalarias y favorables para sus inversiones, entonces fué cuando en su cerebro brilló una fuerza luminica, brote espiritual que decide el porvenir y que solo aprovechan los predestinados.

Electo Presidente de la Compañía en el mil novecientos diez y siete, bien se puede afirmar categóricamente que a su actuación sagacísima y a sus esfuerzos personales debió la misma, su reorganización económica y el impulso de sus créditos minados por la expoliadora influencia de ocultas avaricias, por democracias libres protegidas por leyes de reivindicación y libertinaje.

Constituido Metepec en centro de operaciones de las huestes revolucionarias, por sus excelentes condiciones topográficas, durante cuatro años, sus talleres fueron el objetivo de innumerables gavillas salteadoras que merodeaban por sus contornos y aunque momentos hubo en que a impulsos de su rapacidad llegaron al interior mismo de la negociación, labor fué y meritísima, de otro noble, valiente y distinguido lebaniego de Potes don Cesareo Gonzalo, impedir, en lo que estuvo al alcance de su gestión influyente, que la destrucción y depredaciones fueran de mas terribles y dolorosos efectos.

Momentos fueron aquellos de terrible amargura para nuestro protagonista en que sin garantías, sin tribunales de justicia a quien rendir sus querrelas, sin leyes honradas a quien acoger sus legítimos derechos, la inviolabilidad de su empresa magna, el ideal que con profunda intuición había dejado absorber el oro de sus sacrificios cuando otros lo rehuían, giraban en aquel ambiente de hostilidad como señuelo de la barbarie y el pillaje.

Pasaron los días aciagos de suobismo con su procesión de infamias y de crímenes y por el año de mil novecientos diez y nueve, la factoría reanudó sus labores suspendidas durante un lapso de cuatro años con el beneplácito y gratitud de cientos de familias sumidas en la mas espantosas de las miserias.

El sindicalismo rojo, abortó de una Rusia tiranizada y sanguinaria, había extendido sus tentáculos aquende los mares y sus banderas roji-negras ondeaban en Veracruz primero, en Puebla y Tlascala despues, como una amenaza inevitable a los fundamentos vitales de la nación; la agricultura y la industria. Un socialismo intransigente y despótico embriagando a las masas proletarias inició un receso de la paz y bienestar que se vislumbraban; la región obrera de Atlisco secundando el movimiento fundó sindicatos lanzó manifiestos y en juntas borrascosas externó sus disposiciones hostiles al capital y la burguesía y caso raro en Metepec, la primera factoría de la República, solo algunas conmociones transitorias agitaron el sistema de su organización admirable; fué el alma que presidía y alentaba sus decisiones quien supo suavizar asperezas, nulificar erróneos prejuicios y establecer puntos equidistantes entre los derechos y obligaciones del obrero y los deberes y prerrogativas del patrono.

Hoy la negociación inexorable ante los embates del desorden y la violencia atraviesa pujante una era de prosperidad y bonanza que permite augurar días de éxitos halagüeños y resonantes. Y frutos de triunfo serán el engrandecimiento y progreso de un pueblo extranjero y el galardón de una región satisfecha ante la actuación encomiástica de uno de sus dilectos hijos, que como lebaniego amante del rincón de su cuna, guarda para ella proyectos nobilísimos que no han de tardar en traducirse en benéficas y efectivas realidades.

Juan de Liébana

Puebla (Mexico) Enero de 1923.

PRO-CULTURA

Uno de los factores más importantes de la vida moderna es, sin duda alguna, la Educación; y no obstante, pocas personas se preocupan de adquirir tan valioso y preciado elemento.

Todos sabemos que el Estado, velando por la cultura y el progreso de los pueblos, envía a éstos una persona encargada de cumplir con tan importante misión; con este conocimiento los pueblos duermen tranquilos creyendo que ya tienen solucionado el magno problema de la educación. ¡Que error más grande!

En efecto; es una insensatez suponer que un solo individuo puede, sin más ayuda que su voluntad, llevar a cabo una labor tan compleja como es el educar. Un maestro, abandonado a su propio esfuerzo, instruirá más o menos, según su labor, pero no llegará nunca a educar de un modo completo y perfecto.

Es preciso distinguir entre educación e instrucción. La educación tiene por objeto formar hombres sanos, ilustrados y virtuosos; la instrucción solo forma hombres ilustrados. La diferencia, como se ve, es muy notable. La educación abarca todas las actividades del niño, la instrucción solo desarrolla la inteligencia y sus facultades; la educación es el *todo* del perfeccionamiento del hombre, la instrucción es *una parte*, un complemento de la educación.

Para instruir basta que el niño asista a la escuela, para educar hay que cuidar del niño en todo momento, en sus juegos, en sus estudios, en sus compañías en sus prácticas piadosas, etc., es decir, no separarse de él; claro está que este cuidado se ha de ejercer indirectamente sin que el niño pueda darse cuenta de que es constantemente vigilado. Y esto es lo que no puede hacer el maestro con harto sentimiento suyo.

La educación es obra común, es obra de conjunto, es obra en la que deben intervenir todos, sin distinción de clase, ni de sexo, es obra grande y difícil a las que todos deben prestar ayuda y protección; en una palabra es obra de cooperación.

Estoy tan firmemente convencido de la verdad de estas últimas afirmaciones que no he de limitar mi acción a *exponer* ideas sino que procuraré por todos los medios que estén a mi alcance hacer algo práctico y útil, que redunde en beneficio de todos, especialmente de los niños.

Por ahora no conviene adelantar planes, aunque hay muchos que desarrollar, solo pretendo cimentar con materiales sólidos para sobre ellos ir levantando poco a poco la obra que, Dios mediante, me propongo realizar.

¿Dónde están esos firmes cimientos que sirvan de

sostén a mis ideas? Os lo diré: las autoridades, los padres familia y en general todas las personas amantes de la cultura popular, los cuales unidos y concordes presten su valiosa e indiscutible ayuda en beneficio de la obra de la escuela pública.

Después que tengamos sólida base, ya podremos trabajar tranquilos con la seguridad de que obra tan elevada no se derrumbará.

Así pues; yo hago un humilde llamamiento a todas aquellas personas a quienes no les sea indiferente el porvenir de los niños para que todos asociemos el medio de hallar la incógnita del difícil problema de la educación.

Siempre es bueno velar por los niños, pero en estos tiempos en que los niños nos asombran con su precocidad, ahora que los niños tienden a imitar a los hombres más groseros, con sus dichos y hechos, es de urgente necesidad acudir a remediar el mal ejemplo que les sale al paso y procurar con todas las fuerzas de que dispongamos formar un dique contra el mal que corroe a nuestros inocentes niños.

¿No podríamos contar con unos cuantos corazones nobles, que bajo el cariñoso nombre de «Amigos del niño» velasen por la educación infantil?

¡Que labor tan enorme podría realizarse si se llevase a efecto esta idea!

Pensad que los niños es lo único bueno que nos queda; ¿lo dejaremos perder?

Todo lo que se haga en beneficio de la niñez es obra de paz, obra de amor...

MIGUEL RENGEL.

Maestro de Potes

La fiesta del estudiante en Potes

Bien merece los honores de la Prensa la fiesta de los estudiantes en Potes el día de Santo Tomás de Aquino. Tan católicos y entusiastas como los de cualquier parte de España ya la víspera comenzaron a dar señales de vida recorriendo por la noche las calles de la villa echando vivas a su glorioso patrono y a la clase escolar, mezclados con cánticos y algún que otro cohete. El día de la fiesta, de vacación rigurosa, después de la misa y comunión y algún esparcimiento se reunieron en una de las cátedras para pensar en la forma de honrar al Santo por la tarde y con motivo de determinar a que punto había de hacerse una excursión, si a un pueblo del valle de Cereceda o a la Viorna, se entabló un interesante debate en el que con gran formalidad y elocuencia intervinieron algunos oradores, triunfando al fin los que apoyaron la excursión a la Viorna por gran mayoría de votos a pesar de las poderosas razones que alegaban los contrarios, entre ellas la de dar el valle de Cereceda más estudiantes que todos los otros juntos y por consiguiente ser el más indicado para celebrar en él la fiesta del estudiante.

A la una y media partieron unos 17 excursionistas provistos de sendos palos, algunas botas de vino y respectivas meriendas al mencionado pico, en medio de gran animación. El resto de los estudiantes se componía de algunos enfermos o impedidos que no pudieron acompañarles. Después de varios altos en la marcha aprovechados para echar algún viva y algún que otro trago y cantar, para lo que tenían la correspondiente licencia a pesar de estar en Cuaresma,

llegaron a una explanada a media hora del pico y en ella, después de tirar varios cohetes que sembraron el espanto en los rebaños que allí pastaban, merendaron, convidando espléndidamente a los pastores y después de un rato de expansión reanudaron la marcha hasta llegar a la Cruz, a cuyas plantas había de celebrar el acto principal de la fiesta.

Después de admirar los grandiosos encantos de la naturaleza que ofrecían los Picos de Europa y demás enormes montañas que a modo de colosal anfiteatro circundan a Liébana cuyo centro ocupaban, y de haber orado al pie de la cruz y a pocos pasos del verdadero leño del Salvador, al que entonaron algunos cánticos últimamente compuestos en su letra por el Reverendo P. Paz, se pronunció un discurso cuyo resumen y conclusión fué la promesa que ante la cruz todos hicieron de procurar imitar a su patrono en la ciencia y en la virtud, de amar siempre a la Iglesia y a Liébana y particularmente a la Santísima Cruz, su mayor gloria, de detestar el pecado y en el orden profano de ser entusiasta de los Picos y demás grandes bellezas de la comarca.

Después de permanecer largo rato en aquel escenario que sobrepujaría sin duda en mucho a cualquier otro donde se celebrara la fiesta del estudiante en las grandes capitales de España y de echar repetidos vivas a la Religión, a la Ciencia, a la Iglesia, a la Santísima Cruz, a Liébana, etc., emprendieron el descenso con tanto ánimo como si acabaran de salir de casa, y llegados que fueron a la explanada de feliz memoria la utilizaron como plaza y dieron la primer corrida de toros, dándose muerte a uno de la ganadería de Pollayo que era una verdadera fiera. Por fin se emprendió definitivamente la retirada haciendo entrada principal en la Serna a eso de las siete, con tiempo para rezar el Santo Rosario en el Convento con lo que se dió por terminado el día.

Para perpétua memoria publicamos a continuación los nombres de los excursionistas esperanza de Liébana.

Pertenecientes a la Preceptoria de segunda enseñanza: Jesús Lama, Manuel G. Palacio, José Antonio Soberón e Ignacio Bulnes, de Potes; César Díez, de Baró; Jesús Gutiérrez, de Bores; Bernabé Fernández, de Bárago; y Marcial Bedoya de Cabezón. No pudieron asistir Florencio Lama y Juan Antonio Bustamante, de Potes, Emiliano Rojo, de Dobres; y Celestino Sánchez, de Bárago; y Pedro Labandón de S. Andrés.

Pertenecientes a la Preceptoria de latinidad: Ambrosio Cuesta, de Barrio; Pedro González, Esteban Alonso, de Ledantes; Antonio de las Heras, de Pollayo, Pedro Cuesta de Enterrías; Juan Alonso, de Pembes; Juan García de Cambarco; y Antonio Gutiérrez, de Potes. No pudieron asistir Angel y Vicente Soberón, de Ojedo; Félix Reda, de Cambarco; y Nicolás Bedoya, de Barrio. Para terminar diremos que también se echaron vivas a las Preceptorias Rurales, a los preceptores sin olvidar al de latín presbítero don Emilio Ferreras Díez.

DE LOS VALLES

Gillorigo

Para ponerse nuevamente al frente de su importante comercio «La Sevillana», en México, salió en el vapor Alfonso

XIII, el día 19 del actual, el inteligente y rico indiano de Bedoya, don Luis Cuevas.

—(o)—

También embarcaron en el mismo vapor los jóvenes de Bedoya, Plácido Soberón y N. Cuevas.

—(o)—

En la misma fecha salió para la Habana el joven de Penedes, Ismael Rodríguez.

Feliz viaje y mucha suerte.

—(o)—

Un caso raro e inexplicable, ocurrió a don Gerardo Monasterio, de Trillayo, hace dos días. Sentado sobre una blanda cama y sin otro esfuerzo que el necesario para descalzar una bota, se rompió la pierna izquierda por el tercio inferior del muslo, sin haber sentido dolor alguno, ni darse cuenta de lo sucedido hasta que quiso hacer uso de la extremidad lesionada y esta le dijo que «árganas».

Visitado primero por un inteligente en esta clase de estropicios y más tarde por el señor Médico titular, se comprobó la fractura total del femur.

Lamentamos sinceramente el percance y recomendamos al amigo Monasterio, para el futuro, el uso de la inofensiva baba.

—(o)—

Se halla gravemente enfermo nuestro buen amigo don Mariano Soberón, de Salazón.

Hacemos fervientes votos por su mejoría.

—(o)—

Con el fin de pasar las renombradas fiestas de Semana Santa en Sevilla, han salido para la capital andaluza, nuestro digno alcalde don Juan Reda y Cuevas y don Mariano Fernández, con su amante esposa doña Victorina Reda.

Seales grata la estancia a nuestros distinguidos paisanos.

—(o)—

En concurso de traslado ha sido propuesto para la escuela de Civea, en Cangas de Tineo (Asturias) don Alfredo González, actual maestro de Viñón. Enhorabuena.

Polaciones

Falleció en el Hospital de Santander, donde estaba curándose de una pierna, el mozo de Lombrana, Domingo Molleda Fernández. A sus desconsolados padres don Timoteo y doña Dionisia, damos el pésame más sentido.

—(o)—

El Inspector de Escuelas de la primera Zona, don Daniel Luis Ortiz, ha girado una visita para reconocer el local habilitado en Lombrana para escuela mixta, regentada por maestra, y el edificio de nueva planta construido en Puente Pumar. Ambas obras fueron aprobadas, elogiando el señor Ortiz el esfuerzo de dichos pueblos en bien de la enseñanza.

—(o)—

Se celebró la nueva feria de Pejanda, los días miércoles y jueves anteriores a Ramos. Todavía, como ocurrió el año pasado, hubo la duda por parte de ganaderos y tratantes sobre si eran miércoles y jueves o jueves y viernes, tanto es así que el miércoles hubo bastante ganado y pocos compradores y el jueves muchos compradores, más de treinta, y muy poco ganado. Una pareja de bueyes de don Ricardo García, de Hoznayo, que compró el tratante «Enrique», valió «nueve mil trescientos setenta y cinco reales». La robla consistió en un garrafón de vino de Almoróx, tan grande que no pudieron terminarlo entre cuarenta personas.

Para otro año el Ayuntamiento debe anunciar en la prensa y con prospectos esta nueva feria, llamada a valer mucho. Debe señalar el jueves y viernes anteriores al domingo de Ramos.

Respecto al sitio del ferial, un vecino de Pejanda cederá gratuitamente a la orilla de la carretera una finca cercada, muy superior para este fin. Si alguien quiere llevar la feria a la «Campera de la Hoyal», en el sitio más desabrigado y frío de Polaciones, y apartado de la carretera, tal vez no lo consiga, porque los cinco pueblos del «Valle de arriba» se quedarán en dicha finca de Pejanda.

EL CORRESPONSAL.

Aserradores se necesitan para hacer traviesas, pagando buenos precios. Para informes: Francisco Gutiérrez.—San Lorenzo, 2, 1.º Pamplona.

Suscripción

para adquirir las insignias de la Cruz de Beneficencia con que ha sido agraciado don Gregorio Muñoz Valbuena.

	Pesetas
Suma anterior....	1.202,90
Don Francisco Cuevas, Villabáñez (Valladolid).....	5
» Dámaso Vielba, industrial, Camaleño..	1
» Jesús Fernández Huidobro, industrial, Potes.....	5
Doña Justina G. de la Foz, viuda de Pérez de Celis, Santander.....	5
» Covadonga Pérez de Celis, de Oyarbide, Santander.....	5
» Cruz y doña Julia Domínguez, Alicante.....	5
Don José de la Lama, Madrid.....	5
Doña Ricarda Martínez, viuda de García, Sevilla.....	5
» Clotilde García Martínez, Sevilla....	5
» Veneranda García Martínez, Sevilla..	5
» Florencia García de Hortal, Sevilla...	5
Don Máximo Hortal Palacio, Sevilla.....	5
» Francisco Galnares Díez, Médico, Sevilla.....	5
Doña Remigia del Cerro de García Martínez, Sevilla.....	5
Don Carlos García Martínez, Sevilla.....	5
Niño Carlitos García del Cerro, Sevilla....	2,50
» Vicentín García del Cerro, Sevilla...	2,50
Don Cesáreo Santervás, Buenos Aires.....	5
» Angel Llorente Poggi, Teniente Coronel de Intendencia, Valladolid.....	5
El mismo en memoria de sus padres y hermanos fallecidos.....	5
Don Francisco de Miguel González, Santander.....	5
» Epifanio Sánchez Mateo, Maestro, Cartiello (Villaviciosa).....	2,50
» Juan Fernández Huidobro, Médico, Vega de Liébana.....	5
Doña Amparo Otero de Fernández.....	5
» Natalia Salceda Enríquez.....	5
Don Luis Maestro Gómez, Párroco de Cambarco.....	5
Doña Petra de Miguel, de Torre (Santander).....	5
» Pilar de Miguel de Láinz.....	5
Don Calixto de Miguel González, Potes...	5
O.....	5
J.....	5
E.....	5
D.....	5
O.....	5
Doña Feliciano García, viuda de Laca, Potes	5
» María Luisa Laca García, Potes.....	2,50
Don Manuel de las Cuevas, Aniezo.....	5
» Plácido de las Cuevas, Aniezo.....	5
Doña Josefa Pesquera, Baró.....	5
» Natividad González Bulnes, Potes...	5
Don Indalecio Cortines, Notario.....	2
» Ignacio Narezo y señora, Framas.....	2
» Domingo Campollo, Enterrías.....	5
Doña María de las Mercedes Díez, de Campollo, Enterrías.....	5

	Pesetas
María, Palmira, Irene Campollo Díez, Enterrías.....	2
Doña Irene Díez, Barrio.....	5
, María Luz Díez, Barrio.....	5
Don Francisco Salces Gómez, Molleda.....	5
, José Arango Novo, Ojedo.....	5
, Antonio Martínez, Médico, Cabezón de Liébana.....	5

Suma..... 1.432,50

En la lista publicada en el número anterior figura «Un desconocido» con 5 pesetas, por haberse extraviado la nota con el nombre del donante que era don Daniel Gutiérrez, de Trillayo.

AL VUELO

A nuestros suscriptores de la Argentina y del Uruguay.—Rogamos a nuestros suscriptores en la República Argentina y en el Uruguay, se sirvan hacer efectivo el importe de las suscripciones, a nuestros agentes don Julián Fernández, Belgrano 1299, Buenos Aires y don Juan Martínez «Provisión Americana», Colón.

—(o)—

Precios del mercado del lunes 26 de marzo

- Trigo, 41 reales cuarto.
- Maíz, 40 id. id.
- Yeros, 36 id. id.
- Garbanzos, 20 id. emina.
- Legumbre, 10 id. id.
- Habas, 11 id. id.,
- Lentejas, 11 id., id.
- Alubias, 20 id. id.
- Fréjoles, 24 id., id.
- Patatas, 10 id., arroba.
- Jamón curado, 17 ídem, kilo.

=(o)=

Nuestro amigo don Ricardo Díaz Cuevas, ha salido para Villabáñez (Valladolid), con motivo de la grave enfermedad que aqueja a su señora tía doña Victoriana Burgueño, esposa de don Francisco Cuevas.

=(o)=

Terminada su licencia ha regresado de Santoña el digno juez de primera instancia de este partido, don Angel Campano.

=(o)=

Ha regresado de Baleares, nuestro amigo y convecino don Heliodoro Valle, acompañado de su bella hija Petrita, quien se ha quedado a pasar una temporada en Ojear, al lado de su abuela.

=(o)=

Se ha señalado para el juicio de exenciones y excepciones alegadas por los mozos del actual reemplazo y las revisiones de los anteriores ante la Comisión mixta de Reclutamiento de Santander, el día 2 de abril, para los Ayuntamientos de Cabezón de Liébana, Camaleño, Cillorigo y Pesaguero, y el día 3 para los Ayuntamientos de Potes, Tresviso y Vega de Liébana.

La semana pasada falleció en esta villa un niño de dos años hijo de nuestro estimado convecino el concejal de este Ayuntamiento, don Julián Martín a quien, así como a su esposa doña Tomasa Palacios, acompañamos en su sentimiento.

=(o)=

Ha sido nombrada Maestra de la Escuela de niñas de Mogrovejo, la ilustrada señorita Julia Gutiérrez Guerra. Sea enhorabuena.

—(o)—

La mayor parte de los periódicos de Madrid, tomándolo de uno de Santander, han publicado la sensacional noticia de que un soldado lebaniego que llegaba licenciado de Melilla, al dirigirse a su pueblo de Cueva había sido devorado por los lobos.

Hemos recibido varias cartas de lebaniegos que residen fuera de Liébana preguntándonos si es cierta la noticia y pidiéndonos detalles del hecho, que les había impresionado dolorosamente.

Afortunadamente la noticia carece de fundamento y no sabemos como pudo tener origen.

—(o)—

En Santander donde se hallaba accidentalmente murió el día 11 del actual nuestro estimado suscriptor el joven don Serafín Gutiérrez, de Camaleño, a los 28 años de edad. A sus afligidos padres don Cipriano Gutiérrez y doña Petra Martínez, hermanos y demás familia enviamos nuestro sentido pésame.

=(o)=

También ha fallecido el día 9 de este mes en Aguilar de Campoó, donde desde hace varios años había fijado su residencia, nuestro antiguo amigo don Pedro García Sánchez, que durante mucho tiempo estuvo al frente de la llamada Venta de Pepín, y luego fué alcalde de Pesaguero varios años; teniendo en aquel valle y toda Liébana muchos amigos.

Acompañamos en su sentimiento a sus hijos y demás familia.

=(o)=

Hemos recibido una circular en que nuestro estimado amigo don Florencio S. Garrido nos participa haberse disuelto la Sociedad «Florencio S. Garrido y Compañía», continuando el señor Garrido bajo su solo nombre los negocios de ropa, peletería y sombrerería, del importante comercio «La Casa Azul» en Antilla, Oriente (Cuba). Muchas prosperidades le deseamos.

=(o)=

Se ha anunciado la subasta para la conducción del correo en carruaje de cuatro ruedas entre la Administración de Potes y Vega de Liébana, bajo el tipo máximo de 1924 pesetas; el plazo para la presentación de pliegos termina el 13 de abril. Para tomar parte en la subasta se evige el depósito del 20 por 100 del tipo de subasta.

En el pueblo de ^{Berango} Bedoya, falleció el 1.º de Marzo, después de larga enfermedad doña Dolores Lamadrid, esposa de don Julián del Hoyo. A su entierro, que tuvo lugar el día 2, asistió una numerosa concurrencia de todos los pueblos del Valle.

A su esposo don Julián del Hoyo, y a su hermano Eufrasio Lamadrid, muy estimados amigos nuestros, enviamos nuestro sentido pesame.

Campos Elíseos de Lérida

GRAN CENTRO DE PRODUCCIONES AGRICOLAS
FUNDADO EN 1864 POR

Don Francisco Vidal Godina

DIRIGIDO POR

Don Silvio Vidal Pérez

Proveedor de la Asociación de Agricultores de España

Especialidades que recomiendan a esta antigua y acreditada Casa

Arboles frutales

En grandes cantidades, de las especies y variedades
() () más superiores que en Europa se cultivan () ()

Vides americanas

INJERTOS, BARBADOS, ESTAQUILLAS de inmejorables condiciones y absoluta autenticidad .-:

Se enviarán gratis los catálogos de las diferentes secciones que dedica esta Casa, a quienes lo soliciten. La práctica en los embalajes y demás, permiten verificar la exportación a todas las regiones que me favorezcan con sus órdenes :-:-

:-: TELEGRAFO Y TELEFONO NUMERO 38:-:

LA VOZ DE LIÉBANA

REVISTA REGIONAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN LIÉBANA, un año	5 pesetas
EN PROVINCIAS, un año	6 .
EN EL EXTRANJERO, un año	15 .

PAGO ADELANTADO

Agentes de LA VOZ en América

En la República Argentina: don Julián Fernández, Belgrado, 1299.—Buenos Aires.

En el Uruguay: D. Juan Martínez, «Provisión Americana».—Colón.

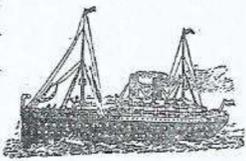
En Guatemala: D. Juan Cuesta.—Mazatenango.

En Méjico: Agente general, don Faustino Sánchez Capuchinas, 155.—Tienda «La Torre», Méjico, D. F.

Agente en Veracruz: D. Galo Collado Borbolla, calle de Arista, 83.—Veracruz.

En la Habana: D. Higinio del Campo, Sol, 8.

En Camagüey: D. Francisco González, Goyo Benítez, 1.



Vapores Correos Españoles

COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de Cuba y Méjico

El día 19 de abril, a las tres de la tarde, saldrá de Santander, salvo contingencias, el vapor

ALFONSO XII

SU CAPITAN DON EDUARDO FANO

admitiendo pasaje de todas clases y carga para Habana y Veracruz.

PRECIO DEL PASAJE EN TERCERA ORDINARIA

PARA HABANA: 550 pesetas, más 26,60 de impuestos
PARA VERACRUZ: 600 pesetas, más 15,10 de impuestos.

Línea de Buenos Aires

En la segunda quincena de marzo saldrá de Santander, salvo contingencias, el vapor

ALICANTE

para trasbordar en Cádiz al vapor *Infanta Isabel de Borbón* que saldrá de aquel puerto admitiendo pasaje de todas clases con destino a Montevideo y Buenos Aires.

Para precios de pasaje y condiciones dirigirse a su consignatario en Santander señores HIJOS DE ANGELES PEREZ Y COMPANIA, MUELLE, NUM. 36.—TELEFONO 63.